Real Colegio de Sn. Carlos. } **1791.**

Leida en 17 Febo.

Dos observaciónes latinas

Una sobre el Empiéma otra sobre Amaurosis.

Se ignora el Autor.

3 Marzo.

Censura por dn Ramon Sarais

Estas observaciónes y Censuras no se han encontrado.

Nota.

Se ha encontrado la Censura, y las Observaciónes no se han archivado por decreto del Colegio inserto.

No. 9
87-4-A-02
No 85 dupl.
BH MSS 913(12)

Censura leida en 3 de Marzo de 1791. Nº 85 dupdo

~~184~~ dupdo

Nº 85 dupdo

87 - 2 - A = 2

+

Observaciones Chirurgico-Tragicas.

1.a

Del Empiema.

Un soldado Frances de 35. años de edad, temperamento sanguineo recivio una herida penetrante en el lado izquierdo del pecho, la qual se creyo curada, haviendose cicatrizado en poco tiempo, por medio de la union. Pasado un mes volvio el soldado al Hospital, y se coloco en la sala de calenturas, no haviendose hecho mencion de la herida; en donde se le administraron los pectorales, y otros auxilios de la dieta y pharmacia. Como las cosas fuesen de mal en peor procure adquirir la historia de la herida que se havia omitido juntam.te con los simptomas que se siguen. El enfermo padecia dipsnea, tos seca con un sabor sub-dulce, y se hallaba menos incomodado estando echado del lado herido: tenia los pies inchados, alguna calentura que se exacervaba por la noche, sudor glutinoso, y otros señales del empiema por decirlo de una vez. Fue llamado á junta un Cirujano Maestro nuestro, el qual despues de varias tentativas no advirtio señal alguna de undulacion, ni que las uñas se huvieren

encorvado, por lo que se aumentó despreciando los otros simptomas: entretanto estos se aumentaron mucho el edema de los pies se extendía aciarriba, los ojos se subintraron, los carrillos se coloraron, el pulso pequeño, frequente é intermitente, la situacion sobre los dos lados extremam.te dificil, no pudiendo respirar sin tener la cabeza levantada, los costillos se levantaron y el enfermo, sentia un grande peso acia el diafragma: claro testimonio dela existencia del empiema.

Examinadas con cuidado estas cosas volvio otra vez el mismo Cirujano, pero en vano, porque no aparecio la undulacion (ó dolor!) ni las uñas se havian encorvado: entretanto solicito el Medico insistiá con los pectorales et mante. añadiendo propio, una ayuda de vecino: se le aplicaron vexigatorios, y otros remedios fuera de tiempo al miserable enfermo, en el qual la flegmacia havia ganado todo su cuerpo, siguiendo el pulso y la respiracion igual suerte hasta que despues de tantos trabajos murio, y se hallaron las uñas encorvadas.

Echa la abertura de su Cadaver salieron: en primer lugar algunas medidas de un suero putrido, cruento, mas de este agua copia de un pus crudo é incrto pesado finalm.te un coagulo subcruento y feculento de suerte que juntando todos estos humores compondrian la cantidad de cerca de 40. libras. Se hallo el mediastino destruido, el pulmon izquierdo detal modo disuelto, que solam.te quedó un fragmento ó porcion membranosa adherida á los bronquios mayores, inspisada é indurecida como un cuero: el pulmon derecho el

que sostenia aquella vida miserable, sin embargo
de estar penetrado, y separado aun no igualaba ... la
magnitud del puño, y las demas partes contenidas
en la cavidad se vieron inflamadas y maceradas como suele
acontecer.
es digno de admirar que en medio de tantos symp-
tomas, como se notaron en el curso de la enferme-
dad, no se huviese manifestado la diarrea en gran par-
te, y la expectoracion, lo que dependio sino me enga-
ño de la inspisitud, y lentor del pus por lo qual la absor-
cion era del todo dificil, por esto y por la grande copia
del pus no apercibio el mencionado Cirujano undula
cion alguna. No devemos omitir el tumor edematoso
para no saltar cosa alguna digna de observacion: el
qual inmediatamte desde el principio se manifesto en el lado heri-
do especialmte al rededor de la herida ~~se manifesto~~; por
que segun Lazaro Riverio se tiene por una señal
digno de retenerse en la memoria para conocer el em-
piema, he aqui sus mismas palabras: finalmte hai
otra señal sacado de nuestra experiencia el qual
no han atendido los Autores; a saber que en el lado
afecto por lo regular se manifiesta un tumor ede-
matoso dependiente de la resudacion al traves de los
musculos del torax de la porcion de la materia mas
sutil detenida, y quando se sospeche de la existencia
del empiema, este tumor ó bien una inflamacion
ó tumefaccion de cutis en uno y otro lado se mani-
fiesta, con seguridad se puede resolver que existe el
empiema. y la apercion del costado se pudo hacer un segundo ~~paciente dado~~
~~ta~~. Porque no perecio el enfermo de una hemorra-

gia de pulmon antes de verificarse un tal grado de reparacion y disolucion? sin embargo que la experiencia nos enseña que donde hai reparacion no peligrara de la hemorragia como se puede ver en los Cirujanos que amputan, los quales en las gangrenas rara vez necesitan la ligadura; por ventura la acrimonia del pus irritando, crispando y como cauterizando es un astringente? Mayor dificultad nos presenta ~~el exercicio~~ la obra dificil de la respiracion segun aquello: que la respiracion, y la vida siguen una misma via.

2.ª
De la Amaurosis.

Un Cura parroco de 33. años de edad de temperam.to flegmatico padecia una amaurosis imperfecta: entro al Hospital R.l para que se deliberase alguna cosa; y aunque era huesped e estrangero, fue admitido para ~~el~~ ~~pro de ex~~ sin ~~otra~~ de instrucción d.. ~~...~~. Se juntaron despues en la Aula del colegio los maestros y discipulos y consultaron: disputaron de que manera se devia curar al enfermo; entonces, uno de los maestros que obtenia el lugar del Vice-presidente pregunto á los otros: que les parece á ustedes del enfermo? y quales remedios son mas aproposito, asi clamaron: los emeticos, los emeticos, y se resolvio darselos de suerte que el enfermo vomito algunas veces; pero se puso malo: ~~algunas~~ desde luego empezo á enflaquezerse, y á enrrizecerse, quando antes estaba grueso, y alegre; las fuerzas y el apetito descaecieron, se excito calentura, y un dolor grande de cavesa; ~~y~~ dentro

de poco vomito su alma.

Abierto el Cadaver, se hallaron los vasos del cerebro, de la
dura ~~y pia~~ pia mater como si hubiera muerto de apoplegia,
rozado ó roncado, cuyo aspecta culo quasi con el dedo manifiesto
la impericia y la audacia de los Cirujanos á los quales les
conviniean reos de un delito digno de ser castigado por la
ley. ~~punible~~, ~~digo~~ ley civil, y canonica como se ma-
nifiesta por lo que se sigue.

1mo Por que deve preceder la sangria al emetico en las en-
fermedades dependientes de la pletora humoral de qualquie-
ra especie que sea. quando la cavera padece. Juntam.te no
es menos evidente que la amaurosis (a lo menos particular
de la que se trata aqui) nacia de una abundancia de hu-
mores linfaticos del cerebro y de su lentor que obstruye-
ron los nervios opticos: ~~ni~~ con todo esto ni fue precedida
la sangria ni bastaron los clamores del enfermo, que
con voz pastoral la pedia: ~~tambien~~ esto es un error de
omision de mucho peso en el foro medico.

El segundo error (á saber de comision) se deduce de los
emeticos sospechosos en enfermedades semejantes, á los
quales todos recurrieron engañados por una teoria fallaz.
Quando los que estan menos instruidos ven en el tiempo
del vomito que la secrecion de la saliva, de los mocos de la
nariz, de las glandulas amigdalas, de las lagrimas & a
se aumentan, deducen que los emeticos á beneficio de la
irritacion, y concusion ~~irritan~~ estimulan los vasos
del cerebro, resuelven los humores detenidos, y ~~dan~~ des mueven
~~[illegible]~~ las obstrucciones, y que ~~descargan~~ cierto descargan la cavera: acuer-
dome haverlo oido asi quando se trato de ~~esta cosa~~ este asumpto. Por

tanto estoi obligado á confesar que todas estas cosas son del todo falsas, contrarias á la experiencia, y á la teoria racional; por lo mismo ~~tanto~~ mal explicadas, y aplicadas.

Mientras se escita la nausea ó el vomito mediante una espiracion profunda se contraen los pulmones ó se corrugan de tal modo, que el corazon derecho no puede empujar la sangre que contiene con libertad. acude á los estremos de la arteria pulmonar, y por esto comienza á acumularse en el ventriculo, y auricula derecha; entonces la sangre que viene por la vena cava de todas las partes del cuerpo no puede entrar en la cavidad del corazon por estar llena. se distenderan pues todas las venas, y aun los senos de la duramater que tienen con ellas el mismo oficio: el ventriculo izquierdo en el interin continua empujando la sangre acia las partes superiores: pero no pudiendola volver á las venas, todas las partes de la cavera asi internas como esternas seran distendidas por la sangre: de aqui el rubor de la cara, de los ojos, y las secreciones aumentadas: si juntamos la violenta commocion mediante la que el cuerpo se commuebe en tiempo del vomito tendremos la idea de la muerte tragica del mencionado pastor por el daño que se ha ocasionado en la cavera, especialm.te estando amaurotica obstruida, é infartada. Otro error aun se advierte mui comun entre nosotros el qual es origen de los que tiran notado; porque como dice Lowe: se engañan en particular los Cirujanos ~~quando~~ excediendose mas alla de los limites de su arte, y metiendose en loque no es de su reconocimiento ó inteligencia v.g. en las enfermedades internas cuyo conocimiento ignoran ni la pueden tener por la philosophia: de donde se sigue que si pecca moralm.te el medico que administra remedios á la enfermedad no conocida. con mas razon peccara el cirujano

que no conoce la enfermedad, y hace loque nodeve ni loque puede: y este tragico experimento nos enseña que devemos ir con mas precaucion en la administracion delos remedios para las enfermedades de cavezza, siendo mas seguro abstenernos de ellos, y substituir[les] los catarticos que son evacuantes, y derivan al mismo tiempo. finalmte no pudiendo nada decir dela amaurosis (pronostico dela amaurosis Cobre el final del experimento), por haver muerto prematuramte el enfermo; no obstante se puede concluir con la autoridad de Sn Juan Crisostomo, que el medico no se deve meter con las enfermedades que curo Christo, amas que la sordera, la cegera, la paralisis, y otras enfermedades que provienen dela atonia delos nervios, raras veces, ó jamas se curan.

Censura.

Si se debia criticar todo loque en estas dos observaciones ofrece materia digna de una censura; seria consumir tiempo sin provecho, y abusar dela paciencia delos oyentes. Desde la cruz hasta la fecha (como se suele decir) se hallan motivos conque entretener la curiosidad, y por decirlo de una vez; si quitamos de estas observaciones los señales del empiema; loxestante es un discurso disparatado del qual no se debia hacer mencion en este lugar. No obstante esto para decir algo, y hacer ver á esta Sabia Junta [que] mi juicio no es infundado dirigire la censura á ciertos articulos solamte

En primer lugar nuestro anonimo nos pinta
lo acaesido, haviendo llamado á un Cirujano de un
Colegio, que por instituto debe saber la opera-
cion del empiema, y los casos en que conviene, sien-
do ~~esto~~ imposible desempeñar esta parte, si por no
haver percivido la fluctuacion, y las uñas en-
corbadas huviere avandonado el enfermo. Yo
contento el A. de las memorias con havernos presen-
tado este pasage en que se da una idea de la ignorancia
del Cirujano llamado, de callar ~~no tiene rubor de nombrar~~ el
nombre y apellido de este, ~~como se viene hasta~~ que
con rubor citaria en este lugar ~~porque lo coloca el~~
~~citado anonimo~~ por que no es creible que un Profesor
de Cirugia publico deje de saber el pasage de Hipp.s
que se cita en la memoria, y lo demas que omite relati-
vo á lo mismo, y que todo junto se halla en el Cap.o del em-
piema de Wansvieten al qual ningun Profesor me-
dianam.te instruido deja de haver leido. Por mi parte
mas fe doi á mi conjetura, que á la acersion de un
Autor que nos oculta su nombre, y publica al de
otro tal vez para rediculizarle.

Parece que el A. de las memorias se ha propuesto re-
diculizar á los Cirujanos porque para ello se vale
de la autoridad de Low. sin venir al caso: quien
dice yerran los Cirujanos que ~~caminan sigue~~ se extien-
den mas alla de los limites de su propio arte quando
tratan de las enfermedades internas. esta autoridad
no es aplicable al caso de la amaurosis porque es

enfermedad de ojos externa, y por consiguiente com-
prehendida en el numero de aquellas que deven tra-
tar los Cirujanos. En quanto al empiema se ha-
ce digno de reparo de que el Cirujano llamado, segun
la opinion de Louis, tubiese mas obligacion que el Medico:
san con los medios que ofrece la cirugia externa, como
son el tacto, la vista, el olfato, y el oido: por consiguien-
ente no devia valerse de los señales caracteristicos de
una enfermedad interna como es el empiema, que
fueron los que omitio segun el A. anonimo en el caso
de que se trata. Fuera de esto la aplicacion de
la autoridad de Louis respecto a los depositos internos
de pecho esta desmentida por la misma costumbre y
derecho que tienen los Cirujanos de alojarse con
los Medicos para desempeñarles en estos casos, que
se ~~tratan~~ bscan de la dieta, y de la pharmacia; operan-
do con los auxilios de la cirugia: y de aqui se sigue que
los Cirujanos se meten, y deven meterse à curar en-
fermedades internas.

Veamos ahora si nuestro anonimo ha cometido algun
error superior al que supone haver cometido los
cirujanos a quienes juzga reos dignos de castigo por
la ley civil, y canonica. Un soldado (dice el A.) teni-
do por curado de la herida penetrante volvio despues
de un mes al Hospital, y fue tratado con los expectoran-

tes, y otros auxilios dela dieta, y pharmacia: el enfermo fue demal en peor, y en este caso se instruyo el A. delo conmemorado pertenecientes á la enfermedad, y del estado actual de ella. Ygnoramos hasta aqui el mal que obligo á nuestro enfermo á volver al Hospital, y aunque podria ser una resulta dela herida, muchos sin haver precedido esta van y vuelven á la misma casa en donde se les socorre con los remedios que sele administraron á nuestro enfermo: por consiguiente omite el anonimo lo necesario para poder sacar en limpio la vuelta á dho Hospital. Yo tengo por un error de omision, omitir semejante circunstancia cuya explicación se necesita para que una Junta de sujetos aunque instruidos puedan decidir dela causa que ocasionó el mal. Haviendo muerto el enfermo, y hecho cargo del estado de lo que se hallo en el pecho, extraña el no haverse manifestado la diarrea, y la expectoracion, aunque atribuye esto á la inspisitud, y lentor del pus, el qual volvia del todo dificil la absorcion. En el instante olvido el curioso observador la cantidad del suero purulento, y cruento que salio en la inspeccion del cadaver, el qual siendo aquoso seria bastante fluido para ser absorvido; mas el estado del pulmon debia ser la principal causa del defecto dela absorcion porque segun nos lo pintan devia haver perdido la facultad de absorver por haverse destruido los absorventes, quedando reducido el pulmon izquierdo á un fragmento como un cuero endurecido, y el derecho al volumen de un puño, haviendose destruido lo demas por la supuracion.

Porque el A. preguntando porque no pereció de hemorra-
gia el enfermo antes de haver llegado á su pulmon á
tal grado de supuracion, y disolucion; aqui es donde el
A. suelta su imaginacion, y aventura dar una so-
lucion diciendo; por ventura el pus irritando, exul-
pando, y como cauterizando obró como astringente?
esta dudosa solucion tiene contra si, la comun opinion
fundada en la practica, la qual tiene por causa de
hemorragias los humores de esta indole. Si nuestro
A. huviese reflexionado sobre el estado del pulmon,
hallaria otra razon con que satisfacer su curiosidad,
diciendo, que el resto de vasos haviendose adherido entre
si, cerraron el paso á la sangre, para que se pudiese ve-
rificar la hemorragia.

En la segunda observacion pretende el A. acreditar de
ignorantes, y audaces á los cirujanos que administraron el
emetico; si senos dixera, quantas veces, y la dosis en que se
administro podiamos, siendo esta excedente, condenarlo con
el A.; y decir la verdad, por el contexto de la observacion
deduzgo lo contrario: porque si el temperamento era fleg-
matico, y la amaurosis provenia de la abundancia de los
humores linfaticos en la cabeza, el emetico estaba indica-
do por la enfermedad y por el temperamento, y en tal
caso como puede acreditarse de ignorante, y audaz al fa-
cultativo que lo administra? por otra parte, si el enfer-
mo, desde la epoca del vomito, se huviese quejado de pesa-
dez, y dolor de cabeza con algunos ruidos V.a se le podia
culpar la muerte del enfermo: * pero nada dice ~~estas circunstancias~~

~~la carta~~ el A. y solo nos ~~dice~~ ^amonesta que^ vomito el enfermo algunas veces, ^que^ y desde luego se hallo malo, y ^que^ siendo antes sujeto pinguedinoso, y alegre, empezo á enmagrecerse, y entristecerse, el apetito y las fuerzas descaecieron, á lo que se añadio la calentura, y el dolor grande de cavera. Aqui se ve que lo ultimo que se manifesto fue el dolor de cavera, el qual sin duda estaria en los vasos engorgitados que se hallaron en la inspeccion del cadaver: y si esta engorgitacion dimanase del riego del emetico administrado, me parece mui regular que devia haver precedido á la demacracion, tristeza &ª. y por consiguiente ser causa de todo. La experiencia nos enseña diariamente que los flematicos, despues de haver vomitado, se hallan mas alegres y despejados, y para ser tristes, antes, pues de sentenciar nuestro anonimo contra los Cirujanos devia ~~#~~ haceznos ver de un modo evidente, que la pletora del cerebro no provino de la calentura. Infiere que entra al Hospital, ó el que se entristece estando ya en el, muere aveces de una calentura maligna putrida &ª. al paso que la enfermedad ^que^ motivó la entrada al Hospital es un dolor, catarata, dislocacion &ª. no pocas veces se me han presentado cadaveres que murieron sin haver tomado emetico en quienes se observaron los vasos del cerebro llenos, y como inflamados, cuya muerte no se pudo atribuir á este remedio que no tomaron, y aun supuesto lo contrario, indemnizaria al emetico por inocente si huviese tenido por indicante la enfermedad, y el temperamento como se verificaba en el Pastor. No contento el A. en desacreditar la conducta de los Cirujanos por haver dado el emetico, los reprehende

fuertem.te por no haver precedido la sangria; al mismo tiem-
po da una regla general que ami entender es falsa, y perjudi-
cial al genero humano: atiendase; la sangria debe preceder al
emetico en las enfermedades que vienen de pletora de humo-
res de qualquiera especie que esta sea, si al mismo tiempo
padece la cavesa; y luego contrae esta regla ~~en~~ la amaurosis
de qua hic sermo est:: palabras del anonimo: la qual pro-
viniendo de abundancia de humores linfaticos en la
cavesa se omitio no obstante la sangria, apesar de los
clamores del enfermo:: qui pastorali loquela eam petebat.
yo hallo que en este parage el A. va mui descaminado porque
aplica la regla general, á lo que devia hacer excepcion de la
regla: es adecir que la sangria no deve preceder al emetico
en las enfermedades que vienen de pletora linfatica, sien-
do el temperamento ~~flegm~~ atico al mismo tiempo. Hallo tam-
bien que el A. quiere omitir un remedio indicado como fue el
emetico, y aconseja otro, quando la misma enfermedad, y la
complexion lo contra indican: en una palabra considero
á nuestro anonimo imbuido de maximas dignas de repre-
hension por las leyes con las que amenaza á los pobres
ciruxanos aquienes absolveria desde el otro mundo, si hu-
viese ~~padecido~~ sido el sujeto de la amaurosis. ~~Basta lo di-~~
~~cho para que manifiestar á mis compañeros~~

Con lo dicho tengo lo suffic.te para que ~~esta~~
los S.res de esta Junta con el debido merito, y
hagan el uso que combenga de los dos memoriales
cuya censura se me ha encargado. Madrid 3. de marzo
de 1795
Ramon Sarlus

La Junta se conformó con el dictámen contenido en esta censura, y decidió q.e el escrito latino no se archivase.

Antonio Fernandez Solano

[illegible]
contenido en esta [illegible]
el quarto libro [illegible] archivar

Antonio [illegible]

Solano